



Fotografía: Marianela Núñez.

Lenguaje musical para adultos

¿Una tarea diferente?

Anna M. Vernia Carrasco

Centre Municipal d'Estudis Rafel Martí de Viciàna
 Conservatori Professional de Música Francesc Peñarroja
 Burriana, Comunidad Valenciana | España
 annavernia@hotmail.com

Introducción

La educación musical, desde su enfoque pedagógico, no puede desarrollarse en el mismo contexto de enseñanza aprendizaje para alumnado infantil, joven o adulto. Los adultos no presentan las mismas características, ni tampoco tienen los mismos intereses y motivaciones; necesitan desarrollarse en un contexto diferente al que habitualmente se les ubica dentro de la formación musical.

Cuando pensamos en la formación o educación de adultos, damos por hecho que sus intereses están encaminados a la mejora laboral, y se descartan posibilidades que contemplen el enriquecimiento cultural y la formación artística, o simplemente

aprender para llenar el espacio de ocio o de tiempo libre. En otras franjas de edad (la infancia o la juventud) no se nos ocurre descartar la educación en las artes, especialmente de la música; se trata de una disciplina acerca de cuyos beneficios se ha escrito e investigado mucho, por ejemplo en relación a sus posibilidades para mejorar el desempeño de niños y jóvenes en matemáticas, sin embargo, no se han investigado lo suficiente los posibles beneficios para los adultos.

Hablar de educación de calidad para todos, del derecho a la educación, de la educación permanente, formal y no formal, no sólo es hablar de alfabetización. Hoy existe un panorama muy diverso en

cuanto a demanda de aprendizajes puesto que también el perfil del alumnado es variado. La música, cada vez más presente en los proyectos educativos de niños y jóvenes, necesita de un contexto idóneo para su enseñanza y aprendizaje en el alumnado adulto.

En general, los adultos que desean adquirir una formación musical reglada deben acudir a los conservatorios de música y compartir el aula con niños desde ocho años de edad, lo que no ocurre con otro tipo de formación, pues para la educación de adultos existen tiempos y espacios específicos, diseñados *ex profeso* para las características y necesidades de los propios adultos (los centros de educación permanente de adultos).

La educación de los adultos debe adaptarse a sus características psicológicas, a partir del reconocimiento de que la capacidad humana para aprender se da a lo largo de la vida.

El planteamiento de la asignatura de lenguaje musical para adultos surge de una demanda real y una inexistente oferta al respecto, en el marco de las características y contexto específico de dicho alumnado y el derecho a una educación artística a cualquier edad. Además, esta asignatura se organiza como eje vertebrador de la formación musical básica del adulto, alrededor de la cual deberán girar el resto de asignaturas complementarias, como serían formación instrumental o conjunto instrumental.

¿Por qué los adultos quieren aprender música?

En las clases de lenguaje musical que se desarrollan en el Centre Municipal d'Estudis Rafel Martí de Viciano se aplicó un cuestionario cuyo objetivo era recabar información sobre las motivaciones e intereses que les habían llevado a los participantes a estudiar música; el propósito era contar con información suficiente que permitiera adaptar la programación, las actividades y las clases, definiendo los objetivos a conseguir y los contenidos a trabajar.

El cuestionario se dividía en diferentes secciones; la primera parte se dividió en:

- Perfil del alumnado (datos personales, académicos y laborales).
- Motivación para el aprendizaje musical.
- Objetivos que desean aprender o mejorar en la asignatura.
- Planteamiento de una estructura de una unidad didáctica desde los objetivos anteriores.



Fotografía: Marianela Núñez.

La segunda parte del cuestionario, que se responde al final del último trimestre, está formada por preguntas abiertas acerca de la consecución de los objetivos. Su finalidad es comprobar la eficacia del proceso de enseñanza aprendizaje y extraer conclusiones y propuestas de mejora para la actividad docente.

Las respuestas plantearon diferentes perfiles de alumnado, lo cual nos obligó a preguntarnos si se podría ofrecer una formación musical reglada atendiendo a todos esos perfiles.

Diferentes causas impulsan a un adulto a estudiar música: por una parte están los padres cuyos

hijos estudian música y no pueden ayudarles en sus tareas musicales, pues desconocen dicho idioma. En este caso, el hecho de que los padres aprendan música los acerca a sus hijos en la medida en que comparten una misma formación desde diferentes perspectivas: algunas veces los padres ayudan a los hijos en las tareas de clase, y otras es al contrario, lo cual ayuda a crear vínculos de amistad entre ellos. Compartir el gusto y el aprendizaje por la música es también una manera de compensar el tiempo que los padres se ausentan de casa, pues el ritmo de vida que se lleva hoy los obliga a pasar más tiempo fuera de casa dejando a los hijos en academias o en actividades extraescolares hasta finalizar la jornada laboral.

Otros adultos optan por esta formación por ser la asignatura pendiente que siempre quisieron estudiar y a la que por motivos familiares o de trabajo no pudieron dedicarse. Llegado el momento en el que su tiempo y trabajo se lo permiten, retoman o inician esa formación con entusiasmo.

También están los adultos que desean tener cubierto su tiempo de ocio y enriquecer su formación a través de las artes, rompiendo con la rutina diaria para conocer y relacionarse con nuevos compañeros. La educación musical, en este caso, funciona como otra manera de socialización, pues plantea actividades grupales.

En cualquier caso, debe quedar claro que los adultos no tienen las mismas motivaciones que un niño o adolescente, pues no se enmarcan en el mismo contexto ni desarrollo psicológico o cognitivo.

Lo anterior refuerza la necesidad de un planteamiento diferente respecto a la educación musical para adultos a partir de sus necesidades e intereses, centrando el aprendizaje en la realidad; la definición de objetivos y la construcción del programa deberá responder a esas situaciones a partir de los puntos en común para no llevar al extremo la personalización del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dado que el punto común a todo el alumnado es el interés por la educación musical, a partir él trabajamos hacia tres caminos distintos, cuyos objetivos generales son los propios de la asignatura, mientras

que los objetivos específicos se encaminan a cubrir las diferentes demandas del alumnado.

Esto comporta un trabajo extra, pues en un mismo espacio y tiempo se pueden presentar más de dos tipos de alumnado diferente, dependiendo de sus motivaciones iniciales para emprender este tipo de aprendizaje: a) ayudar a sus hijos; b) cubrir tiempo de ocio; c) asignatura pendiente; d) complementar la formación actual; y e) conseguir un título y una profesionalización.

Actividades en el aula de lenguaje musical para adultos

A partir del apartado anterior, y en el entendido de que los adultos no pueden ser tratados como niños o adolescentes, las actividades de lenguaje musical tampoco podrán plantearse de la misma forma aunque los contenidos a adquirir sean los mismos. No podemos enseñarles a cantar, marcar el compás, o contenidos teóricos mediante canciones infantiles o juegos para pequeños, porque podríamos hacerlos sentir ridículos; sin embargo, no por ello debemos renunciar a la sencillez de determinados juegos que se utilizan con los pequeños; esto implica la necesidad de cambiar el planteamiento.

El eje central alrededor del cual gira todo el aprendizaje del lenguaje musical para adultos es la rítmica, básicamente como la entendía J. Dalcroze, pero con aportaciones de Willems o de Orff, que complementan los contenidos procedimentales o técnicos de dicho aprendizaje, como son la afinación, el ritmo y la tonalidad desde el instrumental Orff.

Como en cualquier aprendizaje, las actividades de aula deben seguir una estructura para que el alumnado vaya familiarizándose con ella hasta tomarla como natural sin caer en el aburrimiento, porque una misma estructura no significa una misma actividad ni la repetición de los mismos ejercicios una y otra vez. No hay que olvidar que los adultos buscan aprendizaje fácil, eficaz y significativo; necesitan saber que lo que están aprendiendo les será útil y que no están perdiendo el tiempo, de lo contrario se producirá el abandono de la actividad.

Actividades

1. Práctica de la lateralidad para trabajar con los dos hemisferios cerebrales a través de la rítmica y expresión corporal.
2. Realizar dictados musicales a partir de algunos contenidos conceptuales para facilitar su realización, con el objetivo de evitar la frustración en los alumnos.
3. Plantear canciones con instrumental Orff, que por su sencillez potencian emociones positivas como la satisfacción personal y de grupo.
4. Desarrollar actividades polirrítmicas complejas durante diferentes sesiones desde un planteamiento sencillo, con el objetivo de que su consecución potencie la autoestima y capacidad por resolver actividades complejas.
5. Actividades de improvisación y creación con el objetivo de expresarse según el estado anímico.
6. Clases abiertas que permiten el acceso de otro alumnado y profesorado y tienen como objetivo potenciar la autoestima a través de la interpretación con la voz, el instrumento o el propio cuerpo.
7. Valoración de las clases abiertas por el mismo alumnado, con el objetivo de potenciar todo lo que se ha desarrollado de manera positiva y transformar los pensamientos negativos en recursos de mejora.
8. Analizar la progresión del alumnado individualmente y en grupo de manera abierta, con el objetivo de que sean conscientes de su aprendizaje.
9. Audiciones abiertas para mostrar el trabajo realizado al trimestre, con el objetivo de afrontar emociones negativas como el miedo escénico, el estrés, la ansiedad o la vergüenza, en pro de gozar en el escenario del qué se está interpretando, valorando el esfuerzo y el resultado obtenido de manera positiva.

Estructura de una clase de lenguaje musical para adultos:

Tiempo	Descripción de la actividad
Primeros 5 minutos	Estiramientos y relajación
10 minutos	Juegos de rítmica corporal acompañados del piano y la voz.
5 minutos	Dictado musical
10 minutos	Ejercicios de lectura rítmico-melódica
15 minutos	Teoría desde la práctica (a través del juego y la rítmica)
10 minutos	Interpretación con instrumentos propios o instrumental Orff
5 minutos finales	Distensión, relajación



Fotografía: Marianela Núñez.

Justificación de la estructura de clase

No se trata de una estructura realizada al azar, ni surge de la casualidad sino de la experiencia, la observación y el análisis de los resultados en los comportamientos, reflexiones y opiniones de los mismos alumnos, obtenidos a través de varios años de trabajar en la asignatura de lenguaje musical para adultos.

Los cinco primeros minutos todavía no están todos en clases, por tanto van incorporándose poco a poco a los ejercicios de estiramientos y relajación, tras lo cual se pasa a los juegos de rítmica corporal, siempre sin descuidar la voz y con el instrumento principal en esta franja de la clase que es el piano.

Tras unos ejercicios muy activos se pasa a los ejercicios de lectura rítmico melódica, de manera grupal al principio, porque les cuesta cantar solos (vergüenza, miedo al ridículo, al que dirán los compañeros, si desafinaré mucho...). Esto suele superarse en unos meses. A algunos les cuesta más y hay quien en las primeras semanas de clases canta a *capella*. Estas actividades van preparando la concentración para lo que sigue, que es el dictado rítmico melódico, que requiere de total atención, lo que también supone tensión, no sólo en el acto de audición y escritura, sino también en la valoración de los resultados y la

comparación entre ellos mismos sobre los resultados obtenidos. Los siguientes 10 minutos se dedican a la interpretación musical de canciones no infantiles, pero sí conocidas por ellos y adaptadas a su nivel. En este sentido el instrumental Orff es idóneo para trabajar canciones y acompañamientos fáciles que les permitan disfrutar de la música al tiempo que adquieren destrezas rítmico-melódicas y de carácter motora trabajando a la par la lateralidad.

Resultados

- Al crear un espacio común para adultos, se sienten más cómodos en las actividades.
- El aprendizaje, al tratarse de educación no formal, se adapta a sus necesidades, intereses y ritmo, teniendo en cuenta su trabajo y horario.
- Los adultos con hijos/hijas implicados en la educación musical colaboran más en las actividades y obtienen mejores resultados en cuanto al rendimiento.
- Las dificultades con las que nos encontramos están relacionadas con la diversidad de alumnado en el aula (edades, nivel cultural y base formativa). Esto supone mucha dificultad para planificar

una programación pedagógica, puesto que las unidades didácticas no se pueden desarrollar con plena normalidad y respetando los tiempos y actividades marcadas en las mismas.

Recomendaciones para la acción

Hay que trabajar con la diversidad en los ritmos de aprendizaje y en la disponibilidad horaria, tanto para la asistencia a clases de manera regular como para el tiempo de estudio en casa. El alumnado adulto que inicia el primer nivel y que empieza desde cero o con una mínima base musical (algunos estudiaron música en la escuela y recuerdan algunos conceptos), a medida que avanza el proceso de enseñanza aprendizaje va mostrando diferencias de nivel que se van acentuando en el desarrollo del curso, a medida que se incrementan los contenidos y aumenta la dificultad en las actividades. Es necesaria una continua revisión de la práctica docente y una evaluación continua y periódica, aconsejable cada mes, para detectar a la mayor brevedad posible las diferencias de nivel.

Es importante crear un sistema en el que se permita, con flexibilidad y sin la pérdida de un aprendizaje eficiente, el cambio a niveles superiores en caso necesario, para evitar el aburrimiento y el consiguiente abandono en la formación musical.

Lecturas sugeridas

HEMSY DE GAINZA, VIOLETA (2002), *Pedagogía musical: dos décadas de pensamiento y acción educativa*, Buenos Aires, Lumen.

LÓPEZ-BARAJAS, EMILIO Y MARÍA LUISA SARRATE (2002), *La educación de personas adultas: reto de nuestro tiempo*, Madrid, Dykinson.

NATALE, MARÍA LUISA (2003), *La edad adulta: una nueva etapa para educarse*, Madrid, Narcea.

SARRAMONA, JAUME, GONZALO VÁZQUES Y ANTONI J. COLOM (1998), *Educación no formal*, Barcelona, Ariel.

VÁSQUEZ, ELVIA MYRIAM (2005), *Principios y técnicas de educación de adultos*, San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia (EUNED).

WILLEMS, EDGAR (1984), *Las bases psicológicas de la educación musical*, Buenos Aires, Eudeba.

WILLEMS, EDGAR (2002), *El valor humano de la educación musical*, Barcelona, Paidós.

Visite también:

<https://sites.google.com/site/pedagogiamusi/m/metodo-willems>

<https://sites.google.com/site/pedagogiamusi/metodo-dalcroze>

<https://sites.google.com/site/pedagogiamusi/m/metodo-orff>

“La libertad es lo que haces con lo que te han hecho.”

Jean Paul Sartre. Filósofo, dramaturgo, novelista y periodista político francés. 1905-1980.